

La II Guerra Mundial y Puerto Rico

✓ La guerra trajo una nueva valoración del Caribe y de la Isla. Este libro analiza varios aspectos de tal cambio de visión

Carmen Dolores Hernández

Con la excepción del ensayo del estudioso grenadino, Dr. Fitzroy André Baptiste, los otros nueve incluidos en este libro aparecieron antes en "Puerto Rico en la Segunda Guerra Mundial: Baluarte del Caribe", de los mismos editores. Muchos de los reproducidos aquí en traducción, sin embargo, fueron reescritos incorporando nuevas fuentes que han permitido perspectivas y ángulos de investigación inéditos.

Este volumen presenta una síntesis más apretada (el libro anterior reunía 19 ensayos) de lo que se ha reconocido como un parteaguas en la historia del Caribe: la geopolítica puesta en marcha por Estados Unidos ante la inminencia de la II Guerra Mundial. Ha sido, precisamente, Rodríguez Beruff uno de los historiadores que ha abierto ese campo de investigación.

Resulta cada vez más evidente que esa guerra proveyó la coyuntura que permitió la transformación política, social y económica de Puerto Rico. En

este libro se estudian los efectos locales del conflicto. Rodríguez Beruff lo afirma en: "Rediscovering Puerto Rico and the Caribbean: U. S. Strategic Debate and War Planning on the Eve of the Second World War". El renovado interés en la Isla y en la región aumentó tras el Pacto de Munich de 1938, que alertó a los estadounidenses a la posibilidad de que los europeos no pudieran –ni quisieran– detener el expansionismo alemán. El Caribe era una zona importantísima: salvaguardaba la segu-

ridad del Canal de Panamá, crucial para el comercio y el esfuerzo bélico y era la barrera entre el hemisferio sur y el norte. Hubo temores de que los alemanes instigaran movimientos nacionalistas en Argentina, el Uruguay y el Brasil. Se necesitaban bases y, sobre todo, se necesitaba que la zona estuviera libre de disturbios políticos y sociales para poder efectuar los planes estratégicos. El Caribe se convirtió en un "bastión" de la defensa continental. Todo ello conllevó también un acercamiento entre los Estados Unidos y los hombres fuertes de la región –Batista en Cuba y Trujillo en la República Dominicana– a quienes se juzgaba capaces de mantener el orden en sus respectivos países.

En Puerto Rico, una señal significativa del cambio fue la destitución del conflictivo gobernador Blanton Winship y el nombramiento en 1939 del almirante William Leahy. La transición no se obró sin un número considerable de problemas que involucraron a la Coalición en la

defensa de Winship, según estudia Rodríguez Beruff en el ensayo "War and Political Transition in Puerto Rico, 1939-1940". Michael Janeway, periodista distinguido y analista de la historia contemporánea de los Estados Unidos, presenta en "The War-time Quartet: Muñoz Marín, Tugwell, Ickes and FDR" las relaciones políticas entre las cuatro personalidades que sentaron las bases del Puerto Rico moderno.

Un efecto inmediato de la situación geopolítica fue el incremento dramático de las inversiones militares en

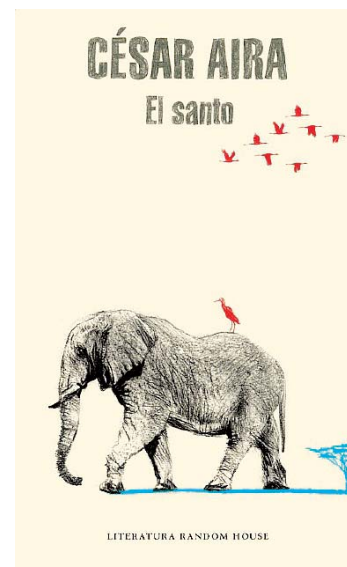
Puerto Rico, sobre todo para la construcción de bases y carreteras. José L. Bolívar Fresneda, en "The War Economy of Puerto Rico, 1939-1945" afirma que la cifra alcanzó los \$709.6 millones, suma mayor, per capita, que la invertida en el Plan Marshall en Europa. Otras dos fuentes de ingresos transformaron la economía puertorriqueña: la devolución a la Isla de los arbitrios sobre el ron puertorriqueño (partida que en 1944 representó el 65% del ingreso gubernamental) y las remesas que los militares puertorriqueños enviaban a la Isla.

Bolívar Fresneda estudia asimismo –con César Ayala– los efectos de la nueva política caribeña sobre Vieques. Los problemas ocasionados entonces –expropiaciones masivas, destrucción de las fuentes de empleo y relocalización de los viequeses a una pequeña área de su isla– han tardado más de medio siglo en resolverse.

Fitzroy André Baptiste encuadra la situación de Puerto Rico en el contexto del Caribe entero y –aún más– en el de las nuevas armas que adquirieron importancia para el esfuerzo bélico: el avión y el submarino. Puntualiza que la creciente importancia del Caribe dependía asimismo del papel de las islas en la producción y exportación del petróleo y la bauxita, necesarios para el funcionamiento de los transportes y la construcción de aviones. Reflejo de ello fue el establecimiento en Puerto Rico, el 1 de enero de 1940, de la comandancia del Décimo Distrito Naval del Caribe.

Los ensayos de Luis Rosario Albert sobre la compañía ITT, de Ligia Domenech sobre la guerra de submarinos en el Caribe y de Mayra Rosario Urrutia sobre la Comisión Anglo-Americana del Caribe completan el panorama que ofrece este libro analítico e informativo sobre un momento de cambio cuyos efectos en Puerto Rico han durado hasta ahora.

cdoloreshernandez@gmail.com



El Santo
César Aira
Barcelona: Penguin
Random House, 2015

Las aventuras de un monje medieval

El encanto ingenuo de las leyendas medievales y las aventuras incasantes de los relatos árabes de ese momento se combinan en esta novela breve del argentino César Aira. El resultado es una pequeña obra maestra que interesa por su tema inusual, su mirada certera a la naturaleza humana de todos los tiempos y la ironía con que encara el presente disfrazado de pasado.

El hilo argumental es sencillo: en un monasterio de la Cataluña medieval, un monje milagrero –que había convertido al monasterio en centro de peregrinación– decide retirarse a su Italia natal. Preocupados ante la perspectiva de perder su principal fuente de ingresos, los monjes se confabulan para matarlo y preservar, con sus reliquias, la fama del monasterio. "El santo" –como lo llamaban– se escapa, sin embargo, y emprende un viaje inverosímil en que es rescatado por marineros griegos, apresado por piratas turcos, vendido como esclavo a un potentado abisinio para, finalmente, convertirse en amante de una reina, Poliana, soberana de una tierra maravillosa. La suerte del santo cambia según él cambia de circunstancias y de lugar. También la narración cambia de perspectiva: tan pronto se acerca al singular personaje y examina su perplejidad ante los eventos que le acaecen como se distancia de él para ofrecer panoramas amplios de diferentes sociedades constituidas según los cánones medievales de marinería y comercio, esclavitud, industria y gobierno.

El relato entero está teñido de ironía. En un momento dado hay una explicación formidable del círculo vicioso en que se encuentra hoy la economía mundial al explicar el predicamento de Abdul Malik, el amo abisinio del santo, que debe sostener a un contingente de esclavos y a un ejército a pesar de los obsoletos tiempos, es la siguiente: "Así como la guerra hacía un consumo intensivo de vidas humanas, la industria lo hacía de recursos naturales". También se comenta aquí –recordemos que el novelista es argentino– sobre la enorme satisfacción que supone hablar mal del gobierno.

El monje fugitivo trata continuamente de adecuar las experiencias que tiene con la visión de mundo de su vida anterior, ejercicio fútil que refleja la inutilidad de todo pre-judicio o pre-concepto humano. Cuando finalmente se entrega intempestivamente al amor, que considera una "interrupción de los trabajos y sobresaltos de la existencia" su vida adquiere, si no más amplitud, sí más riqueza humana (y más problemas).

Graciosa, ingeniosa, fascinante, esta novela confirma el lugar privilegiado que César Aira ha conquistado no solo en la literatura argentina sino en la hispanoamericana toda. (CDH)